

Ulster: Los fantasmas reaparecidos del unionismo

DEREK JAMES :: 22/04/2021

Los disturbios en los seis condados del Ulster confirman una vez más que el acuerdo del Viernes Santo no es una solución sostenible

Todos los viejos (junto con algunos nuevos) clichés de los medios sobre Irlanda del Norte estuvieron muy evidentes en los informes sobre la violencia de la semana pasada en Belfast. Enmarcados por fotografías de vehículos en llamas y jóvenes que lanzaban bombas de gasolina, los titulares nos advirtieron que "vuelven los malos tiempos" y sonaron la alarma sobre "lo frágil que es realmente la paz". 1

Además, para aumentar la sensación de crisis y conmoción, se nos recordaba constantemente que estas "escenas horribles" ocurrieron en "el 23º aniversario del acuerdo de paz de 1998, diseñado para terminar para siempre con la violencia sectaria en Irlanda del Norte". 2 Los políticos, desde el taoiseach irlandés, Micheál Martin y el primer ministro británico Boris Johnson hasta el presidente estadounidense Joe Biden, no se quedaron atrás a la hora de condenar la violencia e instar a la calma, para que la semana de disturbios nocturnos no se convirtieran en una violencia más generalizada.

Aunque los informes iniciales se centraban en figuras oscuras que manipulaban a jóvenes impresionables desde el margen o sugerían que los traficantes de drogas de la comunidad unionista habían incitado a los disturbios para distraer la atención de sus actividades, rápidamente surgieron otras explicaciones. Muchos comentaristas y políticos unionistas destacaron el impacto del Brexit y el Protocolo de Irlanda del Norte como causas del descontento unionista, junto con la decisión de no procesar a los principales políticos del Sinn Féin por violar las regulaciones de confinamiento durante el Covid en el funeral de un cuadro de alto rango del IRA, Bobby Storey, el verano pasado. 3 Si bien condenaron públicamente la violencia, los líderes unionistas argumentaron que 'su' comunidad, a la que había traicionado Westminster con el Protocolo y que ya no es una mayoría indiscutida en los Seis Condados, sentía que estaba perdiendo terreno y que los nacionalistas tenían la ventaja.

Las condenas fueron seguidas rápidamente por el habitual juego de culpas y tomas de posición por parte de políticos y gobiernos, que intentaban estabilizar la situación, mientras maniobraban simultáneamente para sacar provecho de la crisis. Arlene Foster ha estado pidiendo la dimisión de Simon Byrne, jefe de policía del PSNI, durante el funeral de Storey, mientras que Micheál Martin ha pedido a todas las partes que apoyen al PSNI y a las fuerzas del orden público.

Desde el jueves 8 de abril, los llamamientos públicos a una cumbre de alto nivel entre Dublín y Londres se combinaron con la habitual diplomacia detrás de las cortinas y contactos con 'personas sobre el terreno en Belfast' en un intento de contener la violencia antes de las esperadas grandes protestas unionistas convocadas para el fin de semana del 10 al 11 de abril. Pero la suerte echó una mano para detener la violencia.

El anuncio de la muerte del duque de Edimburgo el viernes 9 de abril fue recibido con llamamientos de grupos unionistas a que "todas las protestas de la "comunidad protestante, unionista"(PUL) deberían "posponerse como una señal de respeto a la reina y la familia real". 4 Después de algunos disturbios en el norte de Belfast ese viernes por la noche, estos llamamientos han sido atendidos y habrá de ver si la frágil paz habitual continúa después de que finalice el período de luto por el príncipe Felipe el sábado 17 de abril.

Sin solución

La suposición muy extendida de que estos eventos fueron de alguna manera excepcionales y anormales en una sociedad gobernada por "el acuerdo de paz de 1998 diseñado para *acabar con la violencia sectaria* en Irlanda del Norte *para siempre* " (el subrayado es mío) es reforzada continuamente por comentarios de los medios y de la condena política que considera los disturbios como un "resurgimiento de la violencia que amenaza con arrastrar a Irlanda del Norte de vuelta al pasado". 5

De hecho, lo contrario es cierto: lejos de *resolver* las contradicciones políticas subyacentes, el acuerdo del Viernes Santo de 1998 y el proceso de paz se diseñaron originalmente para *gestionar* y *contener* los conflictos. Además, durante las crisis recurrentes que han caracterizado los últimos 23 años, 'la nueva administración' solo ha logrado construir instituciones políticas y crear dinámicas políticas que simplemente *reproducen* y *sostienen* el conflicto en los Seis Condados.

Visto así, los acontecimientos de la semana pasada tal vez no deberían sorprendernos. Desde las condenas rituales de los políticos hasta las recriminaciones políticas sobre el impacto del Brexit y la alienación de las 'comunidades PUL', las explicaciones ofrecidas y las reacciones dentro de Irlanda del Norte parecen seguir un patrón deprimentemente familiar.

Aun así, algunas características de los disturbios merecen una mayor atención. Se limitó en gran parte a distritos unionistas, como Shankill Road y Tiger's Bay de Belfast, junto con áreas similares en las vecinas Newtownabbey y Carrickfergus. También hubo brotes esporádicos en las áreas leales de Derry y en algunas otras ciudades más pequeñas.

Si bien la violencia unionista se dirigió principalmente contra la policía, los brotes más graves involucraron a jóvenes unionistas de Shankill, que se enfrentaron a jóvenes del área republicana de Springfield Road en el oeste de Belfast a través de la zona intermedia en Lanark Way, mientras que una confrontación intercomunitaria potencialmente similar en el norte de Belfast, entre el republicano New Lodge y el unionista Tiger's Bay, fue evitado por la policía.

El miércoles por la noche (7 de abril) la policía utilizó cañones de agua durante los enfrentamientos con los jóvenes republicanos que se habían reunido en Springfield Road en respuesta a posibles incursiones unionistas en su área. Aunque hubo algunas imágenes dramáticas de bombas de gasolina iluminando el cielo nocturno, los disturbios se limitaron a áreas geográficas bastante limitadas, que tienen una larga experiencia de tal violencia, y los números involucrados fueron relativamente pequeños (cientos, no miles).

Como era de esperar, estas son áreas deprimidas socialmente y con alto paro, y se ha convertido en un lugar común vincular los disturbios con la sensación de exclusión y alienación que siente "la comunidad PUL". Para los jóvenes en particular, prosigue el argumento, el futuro parece sombrío y contraatacar de esta manera parece ser la única opción que tienen. Si estos jóvenes descontentos proporcionan la materia humana en bruto para los desordenes, son las dinámicas políticas y comunales de Irlanda del Norte las que determinan cómo se expresará y canalizará su ira y resentimiento.

En la política comunalizada y sectaria de la región, fortalecida por las estructuras del acuerdo de 1998, los políticos unionistas intentan movilizar a sus seguidores a través de una política de agravio y resentimiento, en gran parte dirigida contra la población republicana. Los cambios demográficos a favor de los católicos, el declive a largo plazo del poder político, social y económico unionista desde la década de 1970, y la aceptación forzada de compartir el poder con los republicanos en Stormont han sido profundamente desestabilizadores para el bloque unionista y han socavado el poder político y la confianza en sí mismos tanto de sus líderes políticos como de sus partidarios. En contraste, a los republicanos les gusta presentarse - y, a su vez, los unionistas así lo creen - como los ganadores tras el Protocolo de 1998.

El razonamiento del Sinn Féin para su estrategia de 'proceso de paz' parece justificado por sus éxitos políticos en ambos lados de la frontera: su campaña para una consulta fronteriza se apoya en la sensación de que la historia y la demografía evolucionan a favor de los republicanos de Irlanda del Norte y la causa de la Reunificación irlandesa. En este contexto, el funeral de Bobby Storey fue, para los unionistas, un ejemplo atroz de triunfalismo republicano y, hasta ahora, una oportunidad demasiado buena para que la líder y primera ministra del Partido Unionista Democrático, Arlene Foster, la desperdiciase. Pero si este 'agravio' es realmente solo una oportunidad para que los políticos unionistas puntúen simbólicamente en lugar de una causa fundamental de alienación unionista, sin embargo, el impacto del Brexit es de mucha mayor importancia para los unionistas.

¿Y ahora?

El acuerdo de Boris Johnson con la Unión Europea en enero mantuvo a Irlanda del Norte dentro del mercado único y creó de hecho una nueva frontera en el Mar de Irlanda, que separa simbólica y económicamente a Irlanda del Norte del resto del Reino Unido.

Aunque ha habido algunos problemas económicos relativamente menores, los principales problemas tanto para los políticos unionistas como para los protestantes han sido más políticos que económicos. Su lugar en el Reino Unido está amenazado y se avecina la reunificación irlandesa. Dado que Johnson buscó a todo precio el apoyo de los sindicalistas durante la campaña del referéndum del Brexit y su a menudo proclamado compromiso con la unidad británica, el Protocolo de Irlanda del Norte ha creado un profundo sentido de traición y es un duro recordatorio para los unionistas de la relación real que existe entre el parlamento británico de Westminster y el parlamento del Ulster de Stormont.

Para los unionistas en particular, el Protocolo se convirtió en un tema alrededor del cual movilizarse y tratar de recuperar la credibilidad en un momento de pérdida de apoyo en declive. El Consejo de Dirección Unionista (LCC), un grupo que agrupa a varias

organizaciones paramilitares, retiró su apoyo al acuerdo del Viernes Santo y advirtió sobre la escalada de tensión dentro de "la comunidad PUL". Estas advertencias y la retórica tanto de los paramilitares unionistas como de los políticos unionistas electos, como Jeffrey Donaldson, sugieren que la hostilidad contra la 'frontera en el Mar de Irlanda' esta creciendo y podría provocar desordenes graves si las voces de los unionistas continúan siendo ignoradas por Londres. 6

Este es el contexto político más amplio del estallido de los disturbios en áreas unionistas. Sin embargo, es poco probable que los adolescentes que arrojan piedras a la policía y se preparan para una pelea con sus vecinos republicanos al otro lado de los 'muros de la paz' estén completamente *al tanto de* las complejidades del Protocolo de Irlanda del Norte o son capaces de seguir las sutilezas de quienes toman las decisiones con respecto a los cargos judiciales por violar las regulaciones del Covid contra los republicanos. Pero tanto los políticos unionistas respetables como los paramilitares unionistas podrían intentar durante la crisis actual cumplir con su función histórica de explotar la oposición de la clase trabajadora protestante para sus propios intereses, aunque esto no funcione como en el pasado.

Las bandas heterogéneas de adolescentes indignados y los restos del paramilitarismo unionista forman un ejército bastante patético: difícilmente pueden ser la resurrección de la movilización masiva unionista del Consejo de Trabajadores del Ulster en 1974 o la gran (pero infructuosa) campaña contra el acuerdo anglo-irlandés en 1985. Pero dada la política subyacente en los Seis Condados, es indudablemente que el descontento de los unionistas continuará estallando nuevamente con disturbios y protestas. Sin embargo, los alborotadores en Lanark Way son los fantasmas del unionismo: a pesar de su juventud, representan solo el pasado, no ningún tipo de futuro coherente.

Notas:

1. [dailymail.co.uk/news/article-9459897/SUE-REID-reports-frontline-eruption-violence-Northern-Ireland.html](https://www.dailymail.co.uk/news/article-9459897/SUE-REID-reports-frontline-eruption-violence-Northern-Ireland.html).

2. *Ibíd* .

3. [bbc.co.uk/news/live/uk-northern-ireland-56661771](https://www.bbc.co.uk/news/live/uk-northern-ireland-56661771); [economist.com/britain/2021/04/08/brexit-is-the-catalyst-for-rioting-in-northern-ireland](https://www.economist.com/britain/2021/04/08/brexit-is-the-catalyst-for-rioting-in-northern-ireland).

4. [independent.co.uk/news/uk/belfast-riots-news-prince-philip-b1829473.html](https://www.independent.co.uk/news/uk/belfast-riots-news-prince-philip-b1829473.html).

5. [dailymail.co.uk/news/article-9459897/SUE-REID-reports-frontline-eruption-violence-Northern-Ireland.html](https://www.dailymail.co.uk/news/article-9459897/SUE-REID-reports-frontline-eruption-violence-Northern-Ireland.html); [ft.com/content/d57085a8-e8b1-47e9-b030-1ece759aeef1](https://www.ft.com/content/d57085a8-e8b1-47e9-b030-1ece759aeef1).

6. [economist.com/britain/2021/03/11/anger-and-division-among-loyalists-over-the-northern-ireland-protocol](https://www.economist.com/britain/2021/03/11/anger-and-division-among-loyalists-over-the-northern-ireland-protocol).

weeklyworker.co.uk. Traducción: Enrique García para Sinpermiso

<https://www.lahaine.org/mundo.php/ulster-los-fantasmas-reaparecidos-del>